

Gaspar Melchor de Jovellanos. *Escritos asturianos*. Ed. crítica, prólogo y notas de Elena de Lorenzo Álvarez y Álvaro Ruiz de la Peña Solar. Oviedo: Ayuntamiento de Gijón, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, KRK Ediciones. Oviedo: 2005. 543 pp. Obras Completas iniciadas por José Miguel Caso González, tomo IX.

Entrado ya el siglo XXI, no debería ser noticia académica la publicación de un tomo más perteneciente a las *Obras completas* de un clásico moderno. Si lo es, quiere ello decir que hasta ese momento no existían tales *Obras completas*, o que existían de manera «incompleta», o quizás que no estaban informadas por todos los criterios científicos y técnicos que demanda la importancia del personaje.

Pues bien, la aparición del tomo IX de las *Obras completas* de Jovellanos sí es noticia, como lo fue y lo será la publicación, respectivamente, de los tomos anteriores y posteriores de la serie. Con Jovellanos hubo dos intentos de sacar adelante unas *Obras completas*: el de Nocedal y, casi un siglo más tarde, el de Artola. Ambos tan meritorios cuanto frustrados. José Miguel Caso González retomaría y daría nuevos bríos, en los años ochenta del siglo pasado, a la asignatura claramente pendiente en que se estaban convirtiendo las aún no existentes *Obras completas* de Jovellanos. La muerte prematura de Caso (todas las muertes lo son) puso freno a la culminación de la magna empresa. Afortunadamente, parece que el encarrilamiento es ahora definitivo y que la estación término se vislumbra al final de la línea (quizás algo más allá del previsto 2008, pero se vislumbra).

Los nuevos responsables de la edición de las *Obras Completas* jovellanistas (el equipo investigador del Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Oviedo) han recibido la herencia académica jovellanista del maestro Caso González, que él había materializado en los seis primeros tomos de las *Obras completas*, y parcialmente en el séptimo. A ella han añadido la necesaria especialización y trabajo en equipo, y este tomo IX de las *Obras completas* es el primero que sale sin la firma (que no sin la inspiración) de Caso: quedan, según lo previsto en el plan editorial, otros siete tomos, a cargo de distintos estudiosos que con frecuencia trabajarán en equipo y contarán, al igual que en el caso presente, con el concurso de especialistas para la redacción de ciertas notas concretas. Al final, habrá con toda seguridad *fumata bianca*. En países de nuestro entorno es normal que se manejen ediciones definitivas y completas de la obra de los grandes entre los veinticinco y cincuenta años posteriores a su fallecimiento. En el nuestro, con Leopoldo Alas habrán pasado más de cien; con

Jovellanos casi doscientos, o sin casi. Apuntado el dato, sigamos adelante: más vale tarde que nunca.

Como queda indicado en los créditos del libro, este volumen está a cargo de Elena de Lorenzo Álvarez y Álvaro Ruiz de la Peña Solar. Hay al menos otros ocho estudiosos y especialistas en distintas materias que han enriquecido el aparato erudito del texto con sus anotaciones críticas. El apartado de agradecimientos, al que De Lorenzo y Ruiz de la Peña dedican las últimas páginas de su introducción, es tan dilatado como era de esperar en una empresa de este alcance. De los aspectos formales del libro, apenas nada hay que decir, que es lo mejor que puede pasar en estos casos: práctica ausencia de erratas, formato adecuado y buen trabajo de imprenta.

Como bien apuntan los editores, elegir y seleccionar el material a publicar en este tomo no fue cuestión baladí. En efecto, gran parte de la obra de Jovellanos es directa o indirectamente «asturiana», como una buena porción de la obra de Pérez de Ayala lo es «inglesa», o la de Leopoldo Alas «francesa». Tras una serie de descartes, fundamentalmente por tratarse de obra jovellanista que, por encima de «asturiana», es «epistolar», o «diarista», o «jurídica», o «política», el volumen queda configurado a base de cuatro bloques temáticos inequívocamente asturianos: las *Cartas del viaje de Asturias*, escritos relativos a Gijón, textos sobre el dialecto asturiano, y apuntes geográficos de Asturias.

Desde el punto de vista del lector no especializado, destaca grandemente en interés y calidad las *Cartas del viaje de Asturias*, más conocidas hasta hace poco como *Cartas a Ponz*, y fino ejemplo que son de literatura de viajes dieciochesca. Buen exponente del carácter crítico, exhaustivo y auténticamente filológico de estas Obras Completas, se añaden dos cartas inacabadas («Sobre los horrios» y «Sobre el dialecto asturiano»), y se desestima el texto de la Carta V hasta ahora considerado canónico.

Lo que queda escrito en el párrafo anterior no va, en absoluto, en menoscabo del resto del volumen. Como es habitual en él, Jovellanos se muestra como un adelantado a su tiempo en los escritos relativos a Gijón, tanto con respecto al pasado de la villa (véase la severidad de sus juicios relativos a pseudo-historias de la misma) como a su futuro (a saber, propuestas urbanísticas que en parte acabarían convirtiéndose en realidad... muchas décadas más tarde). No menos interesantes son los distintos escritos relativos al asturiano: propuesta para la creación de una Academia, fichas léxicas, hipótesis etimológicas (muchas de ellas nada desacertadas, como se comprueba por las notas de Xosé Lluís García Arias). Todo lo cual revela, de nuevo, una aproximación al fenómeno lingüístico y sociolingüístico asturiano de rara ponderación y sentido común, a la vez que tiene en sí mismo un estimable valor como evidencia documental de época. Algo

parecido puede decirse sobre los escritos jovellanistas que se agrupan en torno a las ciencias de la tierra, fundamentalmente apuntamientos o instrucciones para diccionarios geográficos, género muy característico de la filosofía divulgadora propia de la Ilustración.

Los textos *de* Jovellanos se completan y contextualizan, en cada uno de los cuatro bloques, con otros *sobre* los primeros. Apenas hace falta mencionarlo, se registran las variantes y se fijan los textos tras la oportuna colación. Las notas críticas son todo lo frecuentes y completas que requiere el empeño. Hay ilustraciones en abundancia. También, el oportuno índice onomástico. En pocas palabras, hay lo que tiene que haber en una buena edición de una *Obras completas* con vocación de permanencia. Como escribía al principio, ha habido que esperar; pero ha merecido la pena.

AGUSTÍN COLETES BLANCO  
Universidad de Oviedo